

DE TODA LA REPUBLICA

De los talleres, campos y ciudades, surge la voz del proletariado costarricense, denunciando en TRABAJO iniquidades que con él se cometan.-Trabajador: Aun cuando no seas comunista, publica tu protesta en TRABAJO. ¡Sus columnas son tuyas!

De Puntarenas

El ingeniero cortesista Rodolfo Zúñiga tira a la calle a una cuadrilla de 12 trabajadores de Fomento, por protestar éstos del traslado de la Sección 8a. a la Sección 6a., donde el clima es malísimo y la comida pésima

Victor Manuel Soto no ha venido a manifestar que había sido capitán de esa cuadrilla de Fomento, desde hace 15 meses. Últimamente, el ingeniero cortesista Rodolfo Zúñiga, — individuo gordo con las trabajadoras y servil con los trabajadores, al estilo de su amo y jefe el Machado, — les obligó a trasladarse a la sección 6^a del lugar llamado Chimalé. Esta es una zona de clima pésimo. La cuadrilla temía que trabajador que se fuese de las 2 de la mañana hasta las 6 de la mañana

de la noche, — la cuadrilla diariamente de Puntarenas en el tercio de las cuatro de la mañana para regresar en el pasaje de las 2. Es decir: DÍEZ HORAS de trabajo, incluyendo el tiempo gastado en el tránsito. Y como salario, ₡ 2.50. Hay más todavía, si les exige comer en una determinada casa, donde les cobraban ₡ 1.00 al día por una pésima alimentación formada por arroz y frijoles y frijones y arroz.

Los trabajadores, en compañía de su capitán Soto, se dirigieron anoticias, en grupo, hacia el ingeniero Zúñiga. Le expresaron su disgusto por la situación en que se encontraban y le pidieron que los trasladaran a otra sección. El ingeniero Zúñiga, — mostrando en colera, pateando el suelo, tal como hacia su amo el león de trapo cuando algún trabajador le solicitaba un servicio, — les contestó:

—Si ustedes no aguantan el clima y se están enfermando y la mala comida no les gusta, busquen don de trabajar con las comodidades que quieran. Quedan sin trabajo. Trabajemos otra gente a trabajar que sean otros miembros que ustedes.

Los trabajadores se arremolinaron, protestando. En sus oídos el odio de clase lamió un chiquero. Agitaron los puños y salieron. Quedaron sin trabajo. Su nombre era: Gonsalo Lalo Salas, Víctor M. Soto, Rosalio Mora, Luciano Rodríguez, Lorenzo Alvarado, Nicolás Cas-

DE BARBA

Represalias de cortesistas y bechistas contra trabajadores neutrales o simpatizantes del Partido Comunista

A pesar de lo contrario Leon Cortés, en el Ministerio de Hacienda, encabezó la protesta en su dependencia, el sistema de tránsito y establecimiento creado por aquél. Vamos a prohibir con hechos irremediablemente sucedidos.

Hace dos semanas, el atrío de Carlos Guillermo, hermano de su capitán de la cuadrilla A. S. Strapequi, quien desempeñó papel un número, le dijo a esos trabajadores de la cuadrilla, penitenciaria, en la prisión de San José, que eran trabajadores. Trabajadores de lunes a jueves. Ese día uno de los prisioneros — Pío Montaña, — se preguntó al capitán Carlos Hidalgo, quien entre parentesis es de los más servil que pueda imaginar.

—Cuál es el motivo de ese trabajador que habla por todos? — Nosotros no lo queremos, porque esa compañera es uno de los dirigentes del partido comunista. Eso hace para que los detengan.

La respuesta del cincel de Hidalgo fue ésta: «Si se les va a restringir por qué trabajos no son apropiados con la maquinaria de la "neutralidad" del gobierno, cuando se acercó el dirigente cortesista Juan Baudrit a decir, todo salió bien».

Días después, fue trasladado el capitán del quirófano de este hospital a la prisión de la revolución. Vio como sus paños contados a engrosar el movimiento comunista. Esto es la verdad.

Y agregó Soto:

—Dijo decididamente una cosa. El partido del espionaje y del ladrón robó esa famosa directiva vasca, utilizando los nombres de combatientes de trabajadores, que por el temor de perder el trono en Obras Públicas o en los trabajos particulares donde estaban ocupados no perdián de que sus nombres se incluyan en esas listas. Pero, — estálo, — la mayoría son como mis 12 compatriotas y yo. Figúrense el contraste solo de hoy; y por donde el país de nuestras familias. Poco asegurarse que, en Obras Públicas y en el Ferrocarril, son combatientes hasta el día apenas los señores que devengan altos sueldos, y la banda de capas vagabundas, cobrando doble sueldo; al Gobernador y al llamado "Partido Repudiano Nacional", cuando su nombre verdadero es FASCISMO-TIENDA-QUISTA.

Corresponsal

De San Juan de Tibás

Miguel Araya Castro, matón cortesista, en unión de un grupo de cooptadarios suyos, agrede brutalmente al c. Ventura Araya

Miguel Araya Castro, presidente de que estaba acompañado de un grupo de cortesistas, agredió salvajemente al c. Ventura Araya. El compañero simpatizante del compañero Araya se dio, al caer al suelo, un fuerte golpe en la cabeza. Y su salvaje agresor se dispuso a matarlo, asfixiándolo, cuando sus propios compañeros intervinieron. Todos los gritaron al compañero Araya que si continuaba haciéndole propaganda al Partido comunista lo iba a "liqui-

dat".

Pero no le irá ni regular. El comunista, cumpliendo instrucciones del Partido, procuró convencer, pacientemente, con argumentos, al trabajador que ve desorientado. Mas, ya la cosa se plantea en el extremo de la violencia, con violencia responderemos, y multiplicada por ciento. Por un golpe, una garroteada; por un ojo, los dos; por un diente, la dentadura entera. Esa es la contienda.

Corresponsal

DE HEREDIA

Cuarenta céntimos ganan las mujeres por medio día de trabajo, en los cafetales de la sucesión de Julio Sánchez.

Pablo Gurman es, como ya lo hemos dicho en estas mismas columnas, un poco fiel al poco las mujeres? A lo que contestó el sirviente: Más bien las enormes fincas de los herederos del suegro de Líche puesto. Que el patrón se sintió más contento de la icasilla — mandarlos para establecer una pacta a las trabajadoras.

Compañeras: Formen un sindicato Organicense. No se dejen robar. El Partido Comunista les ofrece ayuda en toda forma. No lo olvidéis.

Corresponsal

DE BARBA

gar a Carrascal; y suficiente para honrar a unos jóvenes, incluyendo a su pequeño padre. Pero como esos agresores no son tristes y no querían que se les calpe a ellos, prefirieron trasladarlos a otro quirófano para que los despidieran allí. Uno de los pañuelos que recibieron la orden de trasladarlos fue Miguel Zumbado, pero él no obedeció porque ya sabía lo que se esperaba de todos estos. Los otros, si se trasladaron. Trabajadores de lunes a jueves. Ese día uno de los prisioneros — Pío Montaña, — se preguntó al capitán Carlos Hidalgo, quien entre parentesis es de los más serviles que pueda imaginar.

—Cuál es el motivo de ese trabajador que habla por todos? — Nosotros no lo queremos, porque esa compañera es uno de los dirigentes del partido comunista. Eso hace para que los detengan.

La respuesta del cincel de Hidalgo fue ésta: «Si se les va a restringir por qué trabajos no son apropiados con la maquinaria de la "neutralidad" del gobierno, cuando se acercó el dirigente cortesista Juan Baudrit a decir, todo salió bien».

Días después, fue trasladado el capitán del quirófano de este hospital a la prisión de la revolución. Vio como sus paños contados a engrosar el movimiento comunista. Esto es la verdad.

Mire Zamudio, yo nací cuando el diputado de Miguel. No voy a creer que yo he tenido que ver con comunismo.

El cincelero Zamudio continuó, con el orgullo que siente el comunista por militar en su Partido: «Si somos y seremos comunistas, pagaremos lo que nos pase». Inmediatamente, él y dos compañeros más reconocidos como simpatizantes de nuestro Partido, fueron tirados a la calle. Al mismo tiempo estaban estando también del trabajo, en Barba, a Miguel Zumbado y a otros compañeros más. Por la tarde, el comandante José Zamudio recogió estos datos para llevarlos al conocimiento del Presidente de la República, a ver si continúa incidiendo con la maquinaria de la "neutralidad" del gobierno, cuando se acercó el dirigente cortesista particular; es controlador del tiempo en los trabajos del bananero, es guarda almacén municipal; tiene un hotel en la banca, sitio donde se hacen actualmente algunas reparaciones a la carretera, y allí les viene comida a los prisioneros a razón de ₡ 1.50 por día, dos tiempos más. La comida es infeliz. Además, presta dinero a los prisioneros sobre sus tarjetas, con el escandaloso porcentaje del 5 por ciento semanal, o sea, el 25 por ciento mensual.

Yo le pregunto a estos propagandistas de tiranía y a otros agachados, capitales: ¿Son de Leon Cortés, o de la nación, los distinguidos en Obras Públicas y en Fomento?

—O es que solo los cortesistas

tienen estomago?

Mucho cuidado, que los trabajadores organizados muy pronto le pedirán cuentas.

Hernández Alfaro C.

Intensa batalla libra nuestra fracción...

(Véase de la página 7)

oro el día en el Brasil, — y en la propia prensa de ese país pueden leerse con frecuencia ataques contra las compañías cucheras, por su inhumana explotación de la energía humana. (Crónica parlamentaria de La Tribuna, 16 X 1935).

El contrato con la Good Year, la más escandalosa sucesión de gollerías recibida por empresa alguna en el país.

El argumento del Gobierno y de los entreguistas de todos los matices, ha sido no sólo en favor del contrato; que se establecerá una nueva fuente de riqueza para el país.

Con insistencia, agresivamente, interpeló el c. Mora a José Manuel Peralta en las sesiones del martes y miércoles, en la Cámara, con esta sencilla pregunta: ¿Digan ustedes cuál es el beneficio real que ya a dejarle esa industria al país? Peralta y los otros paladines yanquis, guardaron silencio. No hallaban que contestar. Es que el simple texto del donaire celebrado entre el Ministerio de Fomento y Mr. Ingle, el enviado de la Good Year, demuestra que ese contrato es la más escandalosa sucesión de gollerías recibida por empresa alguna en el país.

¿A qué se comprometen Mr. Ingle y la Good Year? A dar 500 milafas de caucho al Gobierno. A cambio de ese regalito irrisorio, escúchese lo que da el Gobierno: a) derecho a importar libre de derechos de aduana todo lo que necesite la empresa; b) exoneración de toda clase de impuesto, establecido o por establecerse, de índole nacional o de índole municipal, incluyendo esta exoneración hasta el pago del impuesto territorial sobre las casas que adquiera o construya la empresa; c) libertad para establecer por cuenta propia su propia policía de aduana, para impedir que se importen al país, por empresas que no sea ella, estacas o semillas de caucho que no sean de la clase considerada por la Good Year como digna de sembrarse sobre este suelo que antes fué de los costarricenses, pero que paulatinamente ha ido pasando a manos de los bucaneros modernos, de los piratas del capital financiero.

La irritante injusticia salta a la vista. Mientras el costarricense paga derechos de aduana hasta por sus efectos personales, cuando tiene que pasar por una aduana, la Good Year podrá hacer lo que la United acostumbra: importar libre de impuestos no sólo los artículos necesitados por su industria, sino los necesitados por la Compañía para surtir sus comisariatos y para el uso personal de los altos empleados de la empresa. Mientras el costarricense pague derechos de aduana hasta por su servicio personal, cuando tiene que pasar por una aduana, la Good Year podrá hacer lo que la United acostumbra: importar libre de impuestos de todo orden, la Compañía no pagará impuesto alguno, ni hoy ni dentro de 20 años.

En el contrato, no hay una cláusula similar que proteja al trabajador y a los pequeños productores, a los "politiqueros", que dijo el Presidente. Y por eso, cuando el diputado Peralta afirmó que esa industria vendría a beneficiar al agricultor medio en Costa Rica, el c. Mora respondió, silenciándolo, que la situación de éste será con la Good Year la misma de los pequeños productores de banano. Como la United, la Good Year recibirá el producto cuando le resulte comercialmente beneficiosa su compra. Dejará de comprarlo, sin importarle la suma del pequeño productor, cuando el artículo no se cotice a altos precios en los mercados consumidores. El precio del caucho, como

el del banano, no se fijará por la Compañía de acuerdo con las cotizaciones de Nueva York. Y se repetirá el caso, si es que la industria se establece en Costa Rica y si queda desamparado en el contrato el pequeño productor, que sucede con los agricultores pobres del Atlántico, a quienes la Bananera paga la fruta al precio que le da la gana.

LA LLAMADA DE ATENCIÓN DE MR. SACK

Mr. Sack, ministro venezolano en Costa Rica, no es un modelo de diplomático hábil. Es demasiado locuaz y conversador. No puede contenerse las ganas de decir en voz alta las cosas. Por eso, Mr. Sack nos ha ayudado a convencer a los costarricenses que es la Secretaría de Estado quien está más directamente interesada en el contrato de la Good Year. En la sesión del miércoles del Club Rotario, — esa agencia de penetración imperialista, con corona filantrópica, — entonó una voz para el caucho, para la Good Year, para el contrato y para Mr. Ingle. Ofreció mayores informes para la próxima sesión. También podría ir al Congreso y desde allí dirigirse a la Cámara. El diputado José Manuel Peralta, — y muchos otros diputados yanquis, que allí se sientan, — le cederían con satisfacción y prontitud su curul para que desde lea le dictara órdenes al país. A ese extremismo han conducido la traición a Costa Rica de los hombres que hoy tienen la mano sobre el timón.

NUESTRA POSICIÓN

Anoche, en un discurso por radio en la hora política cortesista, gritaba un orador de ese partido, — si no nos equivocamos, el Lic. Montagné Carazo: — Bendito sea el capital extranjero. Abrámosle los brazos, sin creer en ese ostentoso de un presunto imperialismo que no existe.

A este elogio de siervos para sus señores, respondemos nosotros: FUERZA DEL PAÍS EL CAPITAL EXTRANJERO, AVANZADA DEL IMPERIALISMO EXPLOTAMOS NOSOTROS NUESTRAS TIERRAS, NUESTRAS RIQUEZAS DE TODO ORDEN, PARA CONQUISTAR NUESTRA AUTONOMÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA

Fieles a esta posición, nos hemos opuesto en la Cámara a la contratación con la Good Year. Nos proponemos combinar la acción parlamentaria de nuestros diputados con una acción popular de masas desde la calle. Pero si a pesar de todo, el contrato pasa definitivamente, lucharemos por incorporarle cláusulas modificándolo en forma sustancial.

Pediremos que no se exponga del pago de impuestos a la Compañía; que no importe libre de derecho de aduana ni un mondadientes; que se garantice al pequeño productor; que se fije un salario mínimo de ₡ 1.00 oro para los trabajadores, y obligación para la Compañía de construir escuelas, hospitales, campamentos higiénicos, para los trabajadores que enganche, así como también que no pueda realizar la Good Year su conocida maniobra de importar "coches" para que por salarios de centavos le siembre, cuide y recoja el caucho.

De Puntarenas

Al trabajador Manuel Miranda se le despidió de su trabajo en la Municipalidad pur negarle a darle la mano al candidato del espionaje, del látigo y de los salarios de doce reales, León Cortés.

En el último viaje que hizo a Puntarenas, el cincelero Zamudio, — que fija su residencia en el Municipio de Puntarenas, — se dirigió a los peones de la Compañía de la Caja de Pensiones para los Trabajadores, — que tienen su sede en Puntarenas, — y les dijo: «Si no me dan la mano a León Cortés, yo no les pagaré el sueldo.

—Pero no le irá ni regular. El comunista, cumpliendo instrucciones del Partido, procuró convencer, pacientemente, con argumentos, al trabajador que ve desorientado. Mas, ya la cosa se plantea en el extremo de la violencia, con violencia responderemos, y multiplicada por ciento. Por un golpe, una garroteada; por un ojo, los dos; por un diente, la dentadura entera. Esa es la contienda.

Correspondiente

De la Zona Atlántica

De Limón.—Víctor Casco, hombre banda en la Municipalidad, le compra tarjetas a los peones con el 20 por ciento mensual.—El Comandante Campos hace apalear a un trabajador loco, de color, que está en la cárcel; y con sus propias manos lo cagó por el cuello, con intención de triturarlo

Víctor Casco es un incondicional serviente del comunismo. Por eso, no podemos presentar el siguiente hecho vandálico, salvaje, en el interior de la cárcel pública de la ciudad.

Hay allí un trabajador negro, vidente. A la hora de la visita, con impertinencia propia de los locos, creció a molestar a la policía. Y varios de estos, por orden del Comandante Campos, le cogieron y lo arrancaron de la cárcel.

Yo le pregunto a estos propagandistas de tiranía y a otros agachados, capitales: ¿Son de Leon Cortés, o de la nación, los distinguidos en Obras Públicas y en Fomento?

—Muchas personas que allí estaban, viendo a sus familiares, pasaron una noche de comunión en esa noche salvaje, derramando lágrimas de dolor y de dolor.

—En qué país vivimos? ¿Es que todos los salvajes nos permiten cuando se cometen en perjuicio de una persona pobre? ¿Por qué ese elemento encarcelado no se lleva al asilo; o a cualquier otro lugar donde no esté expuesto a las garras del matón o "gaucho"? — respondió Campos.

Correspondiente

De Río Jiménez

El chino José Pino vende cápsulas de harina diciendo que son de quinina

Elevamos nuestra protesta contra el imperialismo de este chino. Para castigar estos crímenes en redadas legales la burguesía. Sus jueyes son más rudos que contra nosotros los trabajadores.

Correspondiente

DE BERMEJO DE CARTAGO

Carta de un campesino cartaginés

Nos hemos impuesto por无奈, deliberadamente, no existente en TRABAJO los siguientes hechos a nuestro Partido: — bendito sea el capital extranjero. Abrámosle los brazos, sin creer en ese ostentoso de un presunto imperialismo que no existe.

Estos previsiones han sido encarnadas. Esta carta a su continuación demuestra que entre todos los pueblos, Puntarenas es el mejor ejemplo de replicar esas calamidades determinadas en combatiendo sin descanso por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo costarricense. Y nos hicimos la reflexión de que el clero